



Lavadero en tierras de Loporzano



Cuenca del Flumen



Vistas desde el mirador del Saso

paridera, permanece en pie algún fragmento de los muros de mampostería, alguno de los mampuestos que lo levantan son ovalados, se aprecia que era de planta rectangular, en su interior se observa desperdigados fragmentos de tejas. Desde este punto tenemos unas buenas vistas del Salto de Roldán, una mesa de interpretación nos da información de las diferentes sierras y picos que podemos contemplar: Pico Gratal, Sierra Caballera, Pico del Mediodía, Matapaños, Sierra Gabardilla, Tozal de Guara... así como de las diferentes poblaciones Barluenga, Sasa, Santa Eulalia, Castilsabás, ermitas...

Seguimos por la pista, la composición del terreno va cambiando, es visible la afloración de estratos de roca arenisca. La pista desemboca en la carretera que nos deja en Sasa del Abadiado, realizamos un recorrido entre su caserío, destaca la Iglesia dedicada a Santa María, citamos a Adolfo Castán -Lugares del Alto Aragón: "es proyecto renacentista, ampliado con capillas laterales en el s XVIII, es llamativa la calle en codo que discurre por el pórtico diseñado bajo la torre, apoyada al sur y poniente en arcos doblados de sillería". En la plaza contemplamos casa Latorre, en su fachada los balcones y ventanas juegan con las simetrías, con gran zócalo de sillería, puerta adintelada, en la vivienda colindante una exuberante rosaleda decora la fachada dándole alegre colorido.

Tomamos una pista en la zo-



Loporzano

na sur del pueblo que nos indica Loporzano, pasamos por delante de la fuente aljibe excavada en roca, acceso bajo arco de medio punto, unos escalones llevan hasta las cristalinas aguas. Dejamos a mano derecha un cruceiro, citamos la página web www.sipca.es "Es una obra de piedra. Consta de basamento paralelepípedo, con moldura en resalte a lo largo del perímetro de sus caras, y elevado fuste troncopiramidal liso". Seguimos caminando entre campos de trigo, otros de guisantes, otros de cereal. Al oeste dejamos la fuente

vieja de Loporzano, una verja metálica la protege, de bóveda de sillería, con pequeño tejadillo de losas, el entorno rodeado de cajicos. Tras pasar una zona de huerta llegamos al barranco la Ripa, debido a la elevada pluviometría de este año lleva un buen caudal de agua, un puente salva el cauce, descendemos con gran cuidado por el talud para observar la bóveda de ladrillo, la cual arranca sobre sillería, son visibles los mechinales. Citamos una vez más a Adolfo Castán: "Estribos con aletas de sillería que forran ambas orillas



Piedra de moler

tanto aguas arriba como aguas abajo. El tablero plano con una longitud de 7,28 m, con un paso útil de 3,75 m". Continuamos por la pista hasta que llegamos entre alguna construcción auxiliar hasta Loporzano.

Nos despedimos con un poema, recordando la bonita fachada de Sasa del Abadiado decorada con una rosaleda.

Rosas en la fachada

Rosaleda que se encarama en la fachada, broches rojos la engalanan de grana, sobre su tez blanca como rosa en cabello azabache, rosas mecidas por la suave brisa murmurando viva fragancia. Una rosa se asoma a la puerta de tu morada, una rosa te susurra en tu ventana,

una rosa entra en tu balcón, mirada de tu pupila entre pétalos dejando una sonrisa en tu semblante, respirando aroma floral alegrando tu alma. Frágiles pétalos rojos sobre al pétreo sillar que cierra el rígido muro. Ramillete de pétalos suaves, ramillete de rosas grana, hojas verdes entre agujas afiladas, colorido llamativo que retiene la mirada, acostumbrada a la rosa en maceta, a la rosa de jardín, a la rosa en mano de princesa, pero no a la rosa que trepa y trepa en la blanca fachada. Rosa efímera de primavera que espera ver brotar la de verano.



Campos de cereal, al fondo el Salto de Roldán



Loporzano



Edificios del molino